

Canto final:

**ALTÍSIMO SEÑOR, QUE SUPISTE JUNTAR,
A UN TIEMPO EN EL ALTAR,
SER CORDERO Y PASTOR,
QUISIERA CON FERVOR, AMAR Y RECIBIR,
A QUIEN POR MÍ QUISO MORIR.**

Venid hijos de Adán al convite de amor,
que hoy nos da el Señor, de este divino pan,
de tan dulce sabor, de tal gracia y virtud,
que da alegría, que da salud.

ALTÍSIMO SEÑOR, QUE SUPISTE JUNTAR, ...

Los ángeles al ver tal gloria y majestad,
con profunda humildad adoran su poder,
sin ellos merecer la dicha de probar,
al Rey del cielo hecho manjar.

ALTÍSIMO SEÑOR, QUE SUPISTE JUNTAR, ...

Cordero celestial, que alma justa y fiel
más dulce sois que miel, más grato que el panal;
de gloria celestial sois la prenda mi Dios,
para reinar, sin fin con vos.

ALTÍSIMO SEÑOR, QUE SUPISTE JUNTAR, ...

**Arquidiócesis Primada de México.
Comisión de Liturgia y Espiritualidad.
Dimensión de Religiosidad y Piedad Popular.**

Durango No. 90, 9 Piso, Col. Roma
Alcaldía Cuauhtémoc. C.P. 06700 CDMX Tels. 55 5514-3877 ext. 1908
E-mail: rsandoval@arquidiocesismexico.org y dp.cultura@gmail.com

HORA SANTA SANTA MARÍA DE GUADALUPE

*“...Yo soy la perfecta siempre Virgen Santa María,
Madre del verdaderísimo Dios por quien se vive...”*

Nican Mopohua



*La raíz de la Eucaristía
está en la vida virginal y maternal de María*

Juan Pablo II

Celebrante: Bendito sea Dios,
Todos: Que escogió a María para hacerla su Santuario.

Celebrante: Bendito sea su Santo Nombre,
Todos: Tres veces Santo.

Celebrante: Bendito sea Jesucristo,
Todos: Dios, por quien se vive.

Celebrante: Bendita sea su Preciosísima Sangre,
Todos: Derramada por la salvación de muchos.

Celebrante: Bendito sea Jesús Eucaristía,
Todos: Pan bajado del cielo que da vida eterna.

Celebrante: Bendito sea su Sacratísimo Corazón,
Todos: Custodiado en el Corazón Inmaculado de María.

Celebrante: Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito,
Todos: Esposo de María.

Celebrante: Bendita sea su gloriosa Ascensión,
Todos: Esperanza de los que dejan todos por Él,

Celebrante: Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre,
Todos: Primera evangelizadora de nuestro pueblo.

Celebrante: Bendita sea su santa e inmaculada concepción,
Todos: Garantía de los limpios de corazón que entrarán a la gloria de Dios.

Celebrante: Bendita sea su gloriosa Asunción,
Todos: Esperanza de alcanzar la vida eterna.

Celebrante: Bendito sea San José, su castísimo esposo,
Todos: Hombre bueno y justo.

Celebrante: Bendito sea San Juan Diego,
Todos: Mensajero fiel de María.

Celebrante: Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos,
Todos: Y en todos aquellos que anuncian su Reino.

Canto: Cantemos al amor de los amores
cantemos al Señor
Dios está aquí; venid adoradores
adoremos a Cristo Redentor

**GLORIA A CRISTO JESÚS,
CIELOS Y TIERRA, BENDECID AL SEÑOR
HONOR Y GLORIA A TI, REY DE LA GLORIA.
AMOR POR SIEMPRE A TI, DIOS DEL AMOR**

GLORIA A CRISTO JESÚS, ...

Por nuestro amor oculto en el sagrario
su gloria y esplendor,
para nuestro bien se queda en el Santuario esperando
al justo y pecador.

GLORIA A CRISTO JESÚS, ...

¡Oh gran prodigio del amor divino!
¡milagro sin igual!
prenda de amistad, banquete peregrino do se come
al cordero celestial.

GLORIA A CRISTO JESÚS, ...

Jesús piadoso rey de las victorias,
a ti loor sin fin;
canten tu poder, autor de nuestras glorias,
cielo y tierra hasta el último confín.

GLORIA A CRISTO JESÚS, ...

Celebrante: Nos has dado pan del cielo
Todos: que contiene en sí todo deleite.

Oración:

Oremos, Señor nuestro Jesucristo, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros los frutos de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Bendición

(Después de la bendición)

Monición:

Cuando oramos ante el Santísimo Sacramento, estamos amando a Jesús con el Corazón de María. Cuando oramos ante Jesús en el Santísimo Sacramento, ofrecemos a Jesús la perfecta adoración de María. Unimos nuestro amor a Jesús con el perfecto amor y la alabanza de María. Jesús recibe nuestra adoración como si María misma la estuviera haciendo, porque no importa lo débil que sea nuestra fe o la pobreza de nuestro amor; María nos une a su corazón y Jesús acepta nuestra adoración como si viniera directamente del corazón de su propia Madre. *Yo estoy aquí vuestra piadosa Madre.*

Exposición del Santísimo Sacramento.

Incensación.

Canto:

(u otro canto eucarístico)

**DIOS TE SALVE, DIOS TE SALVE,
MARÍA, DE GRACIA LLENA.
-DIOS ESTÁ SIEMPRE CONTIGO:
BENDITA DE TODOS SEAS (2)**

El fruto de tus entrañas,
Bendito por siempre sea:
-madre de Dios, madre mía,
por los pecadores ruega (2)

DIOS TE SALVE, DIOS TE SALVE ,...

Ruega por mí y por los míos,
por los pobres de la tierra,
-por todos mis hermanos,
que de Dios hambre tengan (2).

DIOS TE SALVE, DIOS TE SALVE, ...

Monición:

En el Cenáculo María, reina augusta, se arrodilla como adoradora y sierva del Santísimo Sacramento. Ahora nosotros, de rodillas y al lado de nuestra Madre, oremos con ella para continuar su vida Eucarística en la tierra.

Celebrante:

iOh Virgen Inmaculada, Madre del Salvador, que con la carne y sangre que tomó en tu castísimo seno nos alimenta en la divina Eucaristía, nosotros te aclamamos bajo el título de Nuestra Señora del Santísimo Sacramento, porque fuiste la primera en practicar los deberes de la vida eucarística, enseñándonos con tu perfecto ejemplo a participar del Santo Sacrificio de la Misa y a comulgar dignamente, como también a visitar a menudo y con piedad al Augusto Sacramento del Altar; haz que siguiendo tus huellas podamos cumplir estos sagrados deberes de un modo más perfecto y merecer así la recompensa eterna.

Todos: Amén.

ADORACIÓN

Todos: Oh Jesús, que pusiste como medianera, entre Ti y los hombres, a tu Madre y Madre nuestra, María Inmaculada.

Coro 1 Te adoramos en la Hostia bendita, como tu Madre te adoraba en tu vida mortal.

Coro 2 Te agradecemos con el mismo reconocimiento que tu Madre lo hizo cuando entonó el Magnificat en acción de gracias.

Coro 1 Te pedimos con la misma eficacia con que tu Madre lo hizo cuando obtuvo de Ti, en las bodas de Caná, el convertir el agua en vino.

Coro 2 Te servimos y aceptamos tu voluntad como tu Madre lo hizo cuando dijo: "He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra".

Coro 1 Te llevamos en nuestro pecho y en nuestra alma, con la misma pureza con que tu Madre te llevaba.

Coro 2 Te acompañamos siempre, aún hasta el Calvario, del mismo modo que tu Madre te acompañó.

PLEGARIAS**Celebrante:**

Recurramos, a nuestra Madre, Madre de la Eucaristía, para que por su intercesión Dios atienda nuestra súplicas y pidámosle:

Todos: Madre de Guadalupe, escúchanos.

- Sí, aunque el desaliento por el poco fruto o por la ingratitud nos asalte, aunque la flaqueza nos ablande, aunque el furor del enemigo nos persiga y nos calumnie, aunque nos falte el dinero y los auxilios humanos, aunque vinieran al suelo nuestras obras y tuviéramos que empezar de nuevo.

Todos: Madre de Guadalupe, escúchanos.

- Firmes, decididos, alentados, sonrientes siempre, con los ojos fijos en el prójimo para socorrerlos y con los ojos del alma fijos en Jesús para amarlos.

Todos: ¡Nada de volver la cara atrás!
¡Nada de cruzarse de brazos!
¡Nada de estériles lamentos!

- Mientras nos quede una gota de sangre que derramar, unas monedas que repartir, un poco de energía que gastar, una palabra que decir, un aliento de nuestro corazón, un poco de fuerza en nuestras manos o pies que puedan servir para dar gloria a Él y a Ti, y para hacer un poco de bien a nuestros hermanos.

Todos: Madre de Guadalupe, escúchanos.

Celebrante:

iOh Virgen María de Guadalupe! portadora del Dios por quien se vive, gloria del pueblo cristiano, alegría de la Iglesia universal y salud del mundo, ruega por nosotros y despierta en todos nosotros la devoción hacia la Santísima Eucaristía, haznos verdaderos adoradores en espíritu y en verdad.

Por Jesucristo nuestro Señor .

Todos: Amén.

Bendición con el Santísimo Sacramento

Rito ordinario

Incensación

y en mí confíen; oír allí sus lamentos, y remediar todas sus miserias, penas y dolores..." (Nican Mopohua).

Reflexión contemplativa.

Oración personal.

Canto:

**DESDE EL CIELO UNA HERMOSA MAÑANA
DESDE EL CIELO UNA HERMOSA MAÑANA
LA GUADALUPANA, LA GUADALUPANA,
LA GUADALUPANA BAJÓ AL TEPEYAC**

Suplicante juntaba sus manos (2)
y eran mexicanos (3) su porte y su faz.

DESDE EL CIELO UNA HERMOSA MAÑANA...

Su llegada llenó de alegría (2)
de luz y armonía (3) todo el Anáhuac.

DESDE EL CIELO UNA HERMOSA MAÑANA...

Junto al monte pasaba Juan Diego (2)
acercóse luego (3) al oír cantar

DESDE EL CIELO UNA HERMOSA MAÑANA...

A Juan Diego la Virgen le dijo (2)
"Este cerro elijo (3) para hacer mi altar"

DESDE EL CIELO UNA HERMOSA MAÑANA...

Y en la tilma entre rosas pintada (2)
su imagen amada (3) se dignó dejar.

DESDE EL CIELO UNA HERMOSA MAÑANA...

Desde entonces para el mexicano
ser guadalupano (3) es algo esencial.

DESDE EL CIELO UNA HERMOSA MAÑANA...

En sus penas se postra de hinojos (2)
y eleva sus ojos (3) hacia el Tepeyac.

De pie.

Coro 1 Te acompañamos en el sagrario, como en vida te acompañaba tu Madre.

Permanecer unos minutos en silencio de adoración.

Sentados.

Lector: Fue María la primera en adorar al Verbo Encarnado, cuando, ignorado de todo el mundo, se hallaba encerrado en su seno virginal. ¡Oh qué homenaje tan digno recibió nuestro Señor en ese primer tabernáculo animado!... ¡qué bien servido se vio mientras habitó en él! ...¡jamás ha hallado desde entonces un copón de oro más precioso ni más puro!... Jesús se complacía en esta adoración de María más que en la de todos los ángeles del cielo. El Señor ha colocado su tabernáculo en el sol. Dice el salmista: este sol no es mas que el corazón de María...

Breve silencio

Lector: También en Belén fue María la primera en adorar a su divino hijo reclinado sobre el pesebre. Ella adoró con un amor perfecto de virgen madre, con un amor de dilección, según la expresión del Espíritu Santo, sólo después de ella se acercaron a adorar San José, los pastores y los magos. María abrió ese místico surco que había de bifurcarse luego y ramificarse por todo el mundo.

Breve silencio

Lector: Qué pensamientos tan sublimes, tan divinos, debía desarrollar en su adoración. María continuó adorando a nuestro Señor en su vida oculta en Nazaret, luego en su vida apostólica y hasta en el Calvario, donde su adoración fue el sufrimiento. Reflexionemos sobre la naturaleza de la adoración de María. Ella adora a nuestro Señor siguiendo sus diversos estados, adapta su adoración al estado de Jesús, el estado de Jesús determina el carácter de su adoración.

Breve silencio

Lector: María no permaneció en una adoración invariable, sino que le adoró, primero anonadado en su seno, luego pobre en Belén, artesano en Nazaret y más tarde evangelizando y convirtiendo a los

pecadores. Lo adoró, en su agonía en el Calvario, sufriendo con Él, su adoración seguía todos los sentimientos de su divino Hijo, que le eran bien conocidos y manifiestos. Su amor le hacía vivir en una perfecta conformidad y armonía de pensamiento y de vida.

Breve silencio

Canto:

(u otro canto apropiado)

Feliz porque en tu seno llevaste el pan de vida,
-la fuente de la gracia, la luz de la alegría (2).

POR ESO TE CANTAMOS, MADRE DE DIOS, MARÍA (2)

Dichosa flor, que fuiste eternamente limpia,
-porque en tu rostro virgen brilló la luz divina (2).

POR ESO TE CANTAMOS, MADRE DE DIOS, MARÍA (2)

Serás madre del hombre, que lucha noche y día,
-al borde de la muerte, para encontrar la vida. (2)

POR ESO TE CANTAMOS, MADRE DE DIOS, MARÍA (2)

Feliz, porque en tus labios nació nuestra esperanza,
-nació una vida nueva, prendida en tu palabra. (2)

POR ESO TE CANTAMOS, MADRE DE DIOS, MARÍA (2)

Lector: Lectura del profeta Zacarías (2, 10-13).

“¡Alégrate y goza, hija de Sión!, que yo vengo a habitar dentro de ti... Aquel día se unirán a Sión muchos pueblos, y serán pueblo mío. Habitaré en medio de ti, y tú comprenderás que el Señor de los ejércitos me ha enviado a ti. El Señor tomará posesión de Judá sobre la tierra santa y elegirá de nuevo a Jerusalén. ¡Calle toda carne ante el Señor cuando se levanta de su santa morada!”.

Reflexión— oración personal.

Monición:

Unámonos a María para proclamar la grandeza del Señor.

De pie.

EL MAGNIFICAT
(cantado o recitado)

Todos: Proclama mi alma la grandeza del Señor,
y se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí;
su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo;
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel su siervo,
acordándose de su misericordia
como lo había prometido a nuestros padres,
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Sentados.

NUESTRA MIRADA HACIA EL TEPEYAC.

Lector: El Tepeyac, morada santa.

“Sabe y ten entendido, tú el más pequeño de mis hijos, que yo soy la siempre Virgen Santa María, Madre del verdadero Dios por quien se vive; del Creador cabe quien está todo; Señor del cielo y de la tierra. Deseo vivamente que se me erija aquí un templo para en él mostrar y dar todo mi amor, compasión, auxilio y defensa, pues yo soy vuestra piadosa madre; a ti, a todos vosotros juntos los moradores de esta tierra y a los demás amadores míos que me invoquen